

Una figura de la tolerancia y del diálogo

El filósofo de las tres religiones

El escritor y pensador catalán Raimon Panikkar fallece a los 91 años

JOSEP MASSOT
Barcelona

El escritor y filósofo Raimon Panikkar falleció en la tarde de ayer a los 91 años en su casa de Tavertet (Osona), según confirmó la fundación Vivarium, que él mismo dirigía. Su apellido, Panikkar, procede de un título nobiliario del sur de India y Raimon lo utilizaba, mientras su hermano Salvador, también filósofo, optó por el más castellano Pániker. Nacido en Barcelona en 1918, hijo de un industrial indio y de madre catalana y católica, estuvo ligado en los últimos años a la ciudad que le vio nacer, donde su figura huma-

OBRA ABUNDANTE

Publicó más de 80 libros defendiendo el diálogo entre personas y credos

INDIA, IDA Y VUELTA

“Me fui cristiano, me descubrí hindú y vuelvo budista, sin dejar de ser cristiano”



ROSER VILALLONGA

Raimon Panikkar en un encuentro con *La Vanguardia*, en el 2008

na e intelectual dejó una honda impronta.

Ordenado sacerdote en 1946, ingresó en el Opus Dei (aunque después lo abandonara) y publicó más de ochenta libros en los que defendió siempre el diálogo entre personas y credos. Las diferentes religiones de sus padres, así como el hecho de haber vivido también en Roma, Estados

Unidos y la India, favorecieron su mensaje tolerante y su defensa de la paz y el consenso. Enamorado de la India, nunca perdió el contacto con el país asiático desde que en 1955 lo visitó por primera vez. “Me fui cristiano, me descubrí hindú y vuelvo budista, sin haber dejado de ser cristiano”, solía decir el filósofo. Doctor en Filosofía, Química y Teología

(Roma), enseñó en las universidades de Madrid, Montreal, Benarés, Bangalore y Santa Barbara. Después de su estancia en la India, marchó a Latinoamérica para impartir cursos sobre filosofía y religiones de la India. Su periplo prosiguió en Roma, donde fue nombrado *libero* docente, y en Harvard, donde en 1966 fue nombrado profesor de la Har-

vard Divinity School, pasando 20 años a caballo entre Estados Unidos e India. En 1987 volvió a Catalunya y se instaló en Tavertet, donde ha permanecido hasta su muerte. Nunca quiso confirmar que fuera corresponsal y consejero del papa Ratzinger. Entre sus complicidades, destaca su amistad con Jürgen Habermas y Hans Küng. De su obra cabe citar

Invisible harmony (1955); *The vedic experience* (1977); *The intra-religious dialogue* (1978); *La trinidad y la experiencia religiosa* (1989); *El silencio de Buddha. Una introducción al ateísmo religioso* (1996) o el *best seller* en Catalunya *Invitación a la saviesa* (1997).●

LEA UNA VERSIÓN MÁS EXTENSA DE LA BIOGRAFÍA DE PANIKKAR EN www.lavanguardia.es

Historia de un reencuentro

Sergio Vila-Sanjuán

Siempre me pareció fascinante el que dos de las mayores figuras del pensamiento catalán –y español– contemporáneo fueran hermanos, y cuando supe que llevaban veinte años prácticamente sin hablarse, mi interés por su relación se acrecentó. A lo largo de los años había tratado a menudo a Salvador Pániker, el más joven de los dos, figura de la escena cultural y editorial barcelonesa, cuyo libro *Aproximación al origen*, defensor de una visión retroprogresiva, que mira a la vez al origen y al futuro, me había impresionado mucho.

Por otra parte, mientras cursaba un máster en EE.UU., había constatado el prestigio de Raimon Panikkar en los ámbitos teológicos y sociológicos internacionales, y el propio Peter Berger me había hablado con admiración de su trabajo de síntesis entre cristianismo e hinduismo. A mi vuelta de Boston en 1992 fui a visitar a Raimon al nido de águilas de Tavertet, donde se había instalado, y aunque su filosofía me convencía menos que la de su hermano, me impresionaron su vivacidad y su magnetismo.

A Raimon y Salvador, las circunstancias familiares, pero también las discrepancias intelectuales, les habían separado. Me costó

un año y medio de gestiones de alta diplomacia convencerles para que protagonizaran un reencuentro que a la vez fuera un debate. Mediaron a favor Agustín Pániker,

El pensamiento de los Pániker es, en cierta forma, complementario

hijo de Salvador y editor de Kairós, y Jordi Pigem, próximo a ambos. Finalmente accedieron a verse en un punto intermedio, y este

fue un “no lugar”, un hotel de Vic neutro y anodino, sin el sabor y el carácter cultural que caracteriza a sus respectivas residencias.

¿De qué hablaron? De la conciliación entre Oriente y Occidente, a través de una perspectiva que no fuera monocultural; de la crisis del capitalismo, evidente y definitiva para Raimon, matizable y hasta superable para Salvador; de los valores universales y de los que no pueden serlo; de las Iglesias –Raimon seguía siendo sacerdote, aunque sin duda muy a su manera; Salvador abogaba por una “religión a la carta”–... Intentaron honestamente entenderse aquella mañana y también se lanzaron más de una

pulla: Salvador reprochó a Raimon su “postura demagógica” en la denuncia de la ciencia, y Raimon a Salvador su “fe supersticiosa” en ella... Hubo una conclusión: “Raimundo y yo somos *homo religiosus*, cada cual a su manera” (Salvador dixit). El extracto de la conversación, ilustrado con magníficas fotos de Pedro Madueño, apareció en el suplemento *Libro* de *La Vanguardia* del 28 de abril del 2000. Tras transcribirla me reafirmé en que, como ocurre con los Mann o los Machado, el pensamiento de los Pániker es en cierta forma complementario, y desde luego más comprensible cuando se aborda en clave de familia.●